

JOAQUIN ESTEFANÍA: “TODO PODER GENERA RESISTENCIA”. AUTOR DE “LA MANO INVISIBLE” (AGUILAR, MADRID, 2006).

Manuel Quiroga Clérigo.

Nacido en Madrid el 2 de junio de 1945. Licenciado en Psicología Social, Estudios de Derecho (U.C. de Madrid). Doctor en Ciencias Políticas y Sociología (Universidad Complutense de Madrid). Tesis Doctoral: LA CRITICA LITERARIA COMO FENÓMENO SOCIOLÓGICO. Crítico literario y de cine, narrador, autor dramático. Poeta. Ganador de diversos certámenes literarios, entre sus últimos libros se encuentran: LEVE HISTORIA SIN TRENES. Ediciones del 3 de Agosto, Logroño, 2006. CRÓNICA DE AVES (EL VIAJE A CHILE).Biblioteca CyH. Barcelona 2007. LOS AFECTOS METÓDICOS. Visión, Madrid, 2008

Resumen

En base al análisis del libro citado, se hace una amplia reflexión sobre el poder, los medios de comunicación, la economía y la sociedad democrática en los tiempos actuales

Palabras clave

Poder, economía, democracia, gobierno, Estefanía, resistencia, medios de comunicación

Abstract

Based on the analysis of the book above, is a broad reflection on power, media, economy and democratic society in modern times

Keywords

Power, economy, democracy, governance, Estefanía, resistance, media

Recordaba Fernando Vallespín, Director del Centro de Investigaciones Sociológicas, la frase con que termina “La mano invisible”, el libro de Joaquín Estefanía: “...todo poder genera resistencia”. También se refería Vallespín al poder de los medios. “Tiene poder quien puede. No hay más realidad que la que aparece en los medios. Deseamos gobernarlos democráticamente porque queremos tener algo que decir. Pero el poder reside en otros lugares. Hemos de recomponer el poder político, ver cómo podemos dotar a la política de capacidad de decisión consciente. Esos nos conduce a una política con un sistema de cooperación supranacional”. Y añadía que el libro de Estefanía es una “buena caja de herramientas para pensar el mundo en que vivimos, pues el autor va introduciendo más resistencias de las que pensaba en un principio. Así aparece la teoría como forma de praxis: por decir lo que se dice ya se está llamando a la acción. Estamos descubriendo el mundo cuando se trata de transformarlo, pues no es algo aislado y en ese sentido Joaquín Estefanía es uno de los autores que más se ha ocupado de las transformaciones a que ha dado lugar la globalización, en este libro trata de hacer un balance de ese fenómeno”. Admite el sociólogo que “a mediados de los años setenta algunos técnicos no creían que estuviéramos ante algo auténticamente revolucionario, sino ante algo que había que ver con cierto escepticismo. Stiglitz en “El malestar en la globalización”, como ya hiciera Sigmund Freud en “El malestar en la cultura” decía que alguien no se siente bien (con la globalización) y no sabe porqué. Stiglitz hizo un balance hablando de lo que se presentaba como un nuevo mundo, con aspectos positivos superiores a los negativos. Estefanía ha conseguido dar perspectiva a su observación, es alguien que está percibiendo esas transformaciones

cuando ya se han producido; hay un poder que se encarna en los poderes financieros y mediáticos y se separa del poder político. Cuanto mayor es ese poder con mayor impotencia se encuentran los dominados. Estamos ante una reflexión más política, por la poca importancia que damos al factor económico”..

En “La mano invisible. El gobierno del mundo” (Aguilar, Madrid, 2006) Joaquín Estefanía, Licenciado en Ciencias Económicas y en Ciencias de la Información, que fue director de “El País” entre 1988 y 1993 y actualmente dirige la Escuela de Periodismo de la Universidad Autónoma de Madrid/”El País” sigue con su impecable trayectoria de estudioso de la realidad económica. Trabajos anteriores en torno a esta materia se vieron reflejados en libros como La nueva economía, La globalización, Contra el pensamiento único, Aquí no puede ocurrir, El nuevo espíritu del capitalismo, El poder en el mundo, Diccionario de la nueva economía o Hij@, ¿qué es la globalización?. El extenso temario de esta nueva aportación nos lleva a cuestiones como El poder como conspiración”, “Los hombres con dinero pueden comprar a los hombres con poder”, “La verdad mediática y la verdad real” y “El hombre de Davos”. En el prólogo titulado “Mors tua, vita mea” escribe Estefanía: “He intentado describir los hechos y las técnicas del ejercicio del poder sin caer en la práctica del panfleto. No me gusta el pensamiento binario, que tanto daño ha hecho al pensamiento progresista y que consiste en un buscar una única razón para lo que acontece: colocar en un lado a los dominadores y sus cómplices, y en el otro a los dominados y sus intelectuales orgánicos con el fin de confederar el descontento bajo una misma bandera. La experiencia nos permite disponer de numerosas pasarelas entre y otro campo: los oprimidos pueden convertirse en opresores, y muy a menudo lo hacen”. Su libro repleto de referencia históricas, de connotaciones sociológicas y de datos económicos hace un intenso recorrido por ese “gobierno del mundo” y quienes lo dirigen, deteniéndose en nombres, grupos, medios de comunicación y políticas para intentar reflejar una realidad que estando tan cercana pocas veces sabemos re-conocer. De algunos de estos temas hablamos con el autor de “La mano invisible”, asiduo visitante de San Vicente de la Barquera.

-¿De dónde parten las ideas para este nuevo libro?

-El economista Adam Smith fue quien habló de “una mano invisible”, quien creó ese concepto, aunque actualmente no tenga ver con las teorías de Smith. El mundo está dirigido por una mano individual, pero el interés sumado de cada una de esas manos individuales da lugar al interés general. En este caso hace cosa de un año creí oportuno hacer un balance de lo que han sido los primeros tres lustros de la globalización, estudiar o averiguar donde había gente que se estaba quedando marginada. Creía que era muy importante ver los efectos políticos, sobre todo aquellos que nos afectan como ciudadanos.. Hoy día hay decisiones que se están tomando lejos de nosotros y que, sin embargo, afectan directamente a nuestras vidas.

-¿Qué puede hacer el ciudadano en ese caso?

-Estaríamos ante un fenómeno de calidad de la democracia. La democracia se está haciendo anémica. El poder es móvil, no es fijo. Recordemos como hace veinticinco años se decía que en España había tres poderes, que eran la Iglesia, el Ejército y los bancos. Hoy estos tres poderes se han diluido, porque ya no son importantes. Hoy el primer poder es el poder de los mercados financieros. Luego están los medios de comunicación. Y finalmente tenemos la opinión pública, los sondeos de opinión. Estos tres poderes son contradictorios, pero pueden hacer que un país como España se enriquezca en una generación y que la mujer, por ejemplo, esté encontrando un lugar propio que no tenía anteriormente. De todas formas hay casos contrarios, como el de México, país que en 1925 fue abandonado por los capitales, arruinándole para toda una generación.

-¿Y cómo actúan los medios de comunicación en la actualidad?.

- Los medios de comunicación son un elemento de la libertad de expresión. Pero muchas veces vienen a representar un poder espurio, pues su labor o su actuación no es transparente ni positiva. Si nos referimos a los sondeos de opinión, estos pueden orientar a la opinión pública pero ser malos si los políticos quieren gobernar como dicen tales sondeos.

-¿Estaríamos ante una privatización del poder?

-Eso no significa que los estados-nación no tengan poder, pues los gobiernos son quienes deciden en que gastan el dinero de los presupuestos, si lo dedican a enseñanza, a obras públicas o si sucede como ocurre actualmente en Estados Unidos, donde se da “el gran poder” y donde la mayor parte de su dinero lo destinan a defensa. Hay una impotencia de la política, pues se crean nichos que no dependen de los políticos. Entonces hay que ver qué instituciones pueden actuar para regular esos poderes. Hay que buscar unos contrapoderes para vencer ese problema de impotencia de la política y de calidad de la democracia.

-En “La mano invisible” se habla del “hombre de Davos”, que representa físicamente al poder y del “hombre de Seattle” que se enfrenta a ese poder globalizado, pero también del poder de los “blogs” como moderno medio de comunicación o de información a través de la red: ¿es Internet la vía que está permitiendo que los poderes actúen en la globalización?.

-El fenómeno de los “blogs” supone una nueva difusión para la información. Pero ya estamos viendo como para competir entre ellos tienen que concentrarse. Así se están formando los grandes bloques económicos: la banca, el automóvil, el sector de la alimentación. Internet, entonces, privatiza la información para los ciudadanos. Se produce, al mismo tiempo, un efecto de concentración y de privatización, fenómeno que no sabemos hasta donde puede llegar. De todas formas ya se dice que los “blogs” e Internet se encuentran dentro del mismo fenómeno de privatización. A diario se crean miles de “blogs” y hay que ver cuáles de entre todos ellos están generando información. Es cierto que una buena parte de la información ya se está recibiendo por estos “blogs”. En los periódicos los redactores de algunas secciones que buscan noticias, comienzan su jornada acudiendo a los “blogs” antes que a las agencias o a los medios de comunicación. En las grandes empresas ya existen personas dedicadas únicamente a las relaciones con sus inversores. Estas personas entran en los medios para ver qué dicen sus accionistas, porque las opiniones de los accionistas es algo que afecta de manera muy importante a su evolución.

-¿Qué riesgo o riesgos pueden representar estos fenómenos de comunicación o información?.

-Tenemos que detenernos ante esta nueva situación. Ya sabemos que si únicamente el uno por ciento o el uno por mil de estos “blogs” fuera solvente serían capaces, por sí solos, de democratizar la globalización.

-Pero ese uso privatizado de Internet, ¿no puede perjudicar a la información?.

-No sabemos vivir sin estar plenamente informados. Si no detectamos una buena información inventamos la realidad.

-¿De qué forma puede afectar a los medios los cambios de titularidad que se producen en ellos?.

-.Surge un problema de credibilidad de esos medios, y eso se llega a manifestar en las audiencias, tanto en prensa como en radio o televisión. Lo que sucede es que la gente se va a informar directamente en Internet. Ese problema de la falta de credibilidad explica no solamente las bajadas de audiencia sino el problema de la calidad de los medios, de la actuación de quienes hacemos esos medios. La libertad de expresión y la defensa de los derechos corporativos son dos factores que crean esa falta de credibilidad.

-¿Y qué podemos decir de los poderes reales, los que afectan a la gente cada día?.

-Los poderes siempre han tenido cara, ahora son algo anónimo. Pero siguen teniendo gran poder de influencia en lo cotidiano. Al decir que todo poder genera resistencia, vemos como existe un enfrentamiento con esa mano invisible que gobierna el mundo.

-Puesto que de temas económicos y de poder se trata, ¿cómo interpretar la rebelión juvenil de Francia?.

-Estamos ante la impotencia de la política. La gente se pregunta: ¿si todo es así porqué votar?. Pero no todos los momentos son iguales, ni todos los políticos son iguales. Hay que generar las instituciones que den calidad a la democracia. Jacques Delors ya dio consejos para esa democratización de las instituciones. Si tenemos instituciones para gobernar la globalización podremos actuar en los ámbitos que las dirigen. Yo, por ejemplo, creo que es mejor que exista la ONU, aunque esté depauperada, a que no exista una organización de este tipo. La rebelión de los jóvenes hoy en Francia es algo que tiene que ver con la igualdad. Quienes protestan es porque comparan a los ejecutivos que ven continuamente aumentado su salario en 10, 20, veces mientras a los jóvenes ganan o se les ofrece ganar novecientos euros al mes. También ven que con sus contratos de primer empleo los jóvenes pueden ser despedidos a los dos años cuando, hoy, las multinacionales blindan los contratos de sus ejecutivos y los beneficios crecen de una manera que comprenden esos jóvenes.

-¿Existe también en los mercados financieros esa mano invisible?

-En una encuesta reciente en Inglaterra, el periódico "The Guardian" a la pregunta de quien consideraban los encuestados la persona más influyente, el número uno era para Tony Blair, la segunda persona más influyente para esos ingleses era Bill Gates, el creador de Microsoft, Alan Greenspan. Pero la tercera era Alan Greenspan, y ya a distancia se encontraban la Reina Isabel II o el Arzobispo de Canterbury. Ese puesto para Greenspan tenía mucho que ver con las decisiones que pueda tomar el Presidente de la Reserva Federal de los Estados Unidos, ¿por qué?: pues porque afecta a las hipotecas y a la economía de los ciudadanos.

-Internet, sin embargo, ha creado la posibilidad de interrelacionar los mercados financieros y eso parece beneficioso...

-Efectivamente, por el ciberespacio se mueven cada día 1,4 ó 1,5 billones de dólares, lo que equivale a la producción de bienes y mercancías de Francia durante todo un año. Son un poder muy importante.

-¿Qué aceptación tienen libros como "La nueva economía" o "La mano invisible".

-Bueno, nosotros escribimos los libros. Los lectores tienen que leerlos.